



**SECRETARIA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL LENGUAJE ORAL
EN LOS NIÑOS DE PREESCOLAR**

FÁTIMA GRISELDA DAMAS CRUZ

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2018



**SECRETARIA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL LENGUAJE ORAL
EN LOS NIÑOS DE PREESCOLAR**

TESINA

**Que para obtener el grado de:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PLAN 94**

Presenta:

FÁTIMA GRISELDA DAMAS CRUZ

Directora de Tesina:

MTRA. ROMELIA DE LOS SANTOS MANUEL

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2018

DICTAMEN

DEDICATORIAS

A Dios:

Ya que gracias a él he logrado mi carrera.

A mis padres:

Porque ellos siempre estuvieron a mi lado brindándome su apoyo y sus consejos para hacer de mí una mejor persona.

A mi esposo:

Por sus palabras y confianza, por su amor, por brindarme el tiempo necesario para realizarme profesionalmente.

A mis hijas:

María José y Zamira por ser mi fuente de motivación e inspiración para poder superarme cada día más.

A mis hermanas, cuñado y sobrinos:

Quienes permanentemente me apoyaron con espíritu alentador, contribuyendo incondicionalmente a lograr las metas y objetivos propuestos.

A mis compañeros y asesores en especial a la Mtra. Romelia de los Santos Manuel:

Por confiar en mí y apoyarme a concluir con éxito este proyecto.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	7
 CAPÍTULO I. EL LENGUAJE	
1.1 El lenguaje oral en niños de Preescolar	10
1.2 Programa de educación preescolar	12
1.3 Propósitos fundamentales	15
1.4 Competencias	17
1.5 Campos formativos.....	19
 CAPÍTULO II. LAS ESTRATEGIAS EDUCATIVAS EN PREESCOLAR	
2.1 Teorías sobre el juego	22
2.2 El juego en el niño	28
2.3 Tipos de juegos cognitivos	31
2.4 Tipos de juegos sociales.....	31
 CAPÍTULO III. EL DESARROLLO DEL LENGUAJE	
3.1 Importancia del lenguaje familiar en el desenvolvimiento de las habilidades lingüísticas de los educandos	37

3.2 La falta de seguridad en los párvulos para expresarse oralmente ...	39
3.3 La importancia de las charlas en el desarrollo del lenguaje.....	42
3.4 La influencia de la lectura en el desarrollo lingüístico de los pequeños	44
3.5 El juego para mejorar el lenguaje de los infantes.....	48
3.6 Los cantos y rondas para fortalecer el lenguaje de los educandos ...	52
3.7 Las estrategias educativas en preescolar.....	63
CONCLUSIÓN.....	70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	71
GLOSARIO.....	73

INTRODUCCIÓN

Este trabajo recepcional fue elaborado con la intención de favorecer y desarrollar al máximo las capacidades comunicativas de los educandos, así como también para que adquieran un vocabulario más amplio y fluido.

La finalidad del lenguaje en el periodo de preescolar ha sido señalada desde una doble vertiente, la egocéntrica como satisfacción de los intereses personales muy desarrollados en la edad preescolar y como estímulo para el pensamiento y su despliegue; y la social como una respuesta a la necesidad de comunicarse y conocer a los demás.

Unos de los propósitos son dos factores que intervienen en la función del lenguaje uno es el biológico porque los primeros gritos emitidos por el niño son la expresión de una necesidad biológica. Otro factor es el ambiente porque el medio en que se desenvuelve normalmente el niño influye desde el punto de vista cuantitativo en su lenguaje. Ello es lógico si se piensa que, por una parte, el sujeto necesita recibir estímulos exteriores para su desarrollo expresivo y por otra exige un medio adecuado que favorezca su necesidad de comunicación.

En definitiva, tal vez sea el medio uno de los factores del desarrollo del lenguaje que pone más en relieve la necesidad de una educación preescolar, con un desarrollo racional y sistemático, de manera que cuide y complete la expresión oral del niño.

Por tal motivo en el primer capítulo se menciona la importancia del lenguaje oral en los niños de edad preescolar, lo que propone el programa de educación preescolar sobre sus propósitos fundamentales y lo que compete a los campos formativos.

En el segundo capítulo se tomará en cuenta las estrategias educativas en preescolar, tomando en cuenta las teorías sobre el juego, la importancia del juego en los niños de preescolar, los tipos de juegos cognitivos y los sociales que ayudarán al niño en su comunicación.

En el tercer capítulo se tomará en cuenta el desarrollo del lenguaje, la importancia del lenguaje familiar en el desenvolvimiento de las habilidades lingüísticas de los educandos, la falta de seguridad en los párvulos para expresarse oralmente, la importancia de las charlas en el desarrollo del lenguaje, la influencia de la lectura en el desarrollo lingüístico de los pequeños, el juego para mejorar el lenguaje de los infantes, los cantos y rondas para fortalecer el lenguaje de los educandos, finalizando con la conclusión.

CAPÍTULO I
EL LENGUAJE

1.1 El lenguaje oral en niños de preescolar

El lenguaje es un medio de comunicación entre los seres humanos a través de signos orales y escritos que poseen un significado. En un sentido más amplio, es cualquier procedimiento que sirve para comunicarse. El lenguaje es también una capacidad humana que conforma el pensamiento y se da de dos formas: oral y escrita.

El lenguaje escrito se puede presentar por caracteres gráficos, estos pueden ser: garabatos, rayas, puntos, letras, dibujos y diferentes formas en que los infantes expresan sus sentimientos.

Por medio del lenguaje oral se transmiten ideas, estados de ánimo y emociones, problemas, conocimientos etc. Y son manifestados por el timbre de voz, el tono y la intensidad reforzando los aprendizajes adquiridos ya sea de su entorno familiar, social o escolar; siendo todo un proceso para que éste se desarrolle de la mejor manera.

Al momento de nacer, el niño se relaciona con el mundo por el llanto, medio por el cual se comunica el infante cuando tiene alguna necesidad, ya sea de alimentarse, de afecto o la presencia de su madre o si tiene algún dolor, o sueño, el llanto a su vez va acompañado de gestos que nos indican sus gustos o disgustos; también va ligado con el balbuceo que es donde nos emiten diversos sonidos ya sean cortos o largos, en ocasiones suelen ser extraños y de manera repetitiva.

Posteriormente empieza a producir sus primeras sílabas, pero para que pueda llegar a esto, la mamá tiene que interactuar con el pequeño para que la pueda imitar; es en esta etapa donde entra el lenguaje imitativo, repite lo que oye y ve, aunque el niño aún no formule palabras completas, pero al interactuar con su medio familiar le permitirá ampliar su lenguaje de manera pausada hasta el momento en que pronuncie sus primeras palabras que se irán incrementando con las relaciones que establezca con

su entorno, para después formar pequeñas oraciones; que con el paso del tiempo y la motivación familiar las transformará en frases cada vez más complejas, cuando ingrese al jardín el párvulo podrá manifestar a la educadora y a los compañeros sus necesidades, inquietudes e intereses, expresándolos de manera oral.

Es por ello que se le da al lenguaje oral la importancia que tiene en el desarrollo de las actividades en el preescolar, desde el momento en que se integra al grupo el infante tiene que charlar, expresar lo que le gusta o no, por todo lo anterior decidí favorecer el lenguaje oral a través de la línea temática. Experiencia de trabajo y tomando como recursos el juego, los cantos y cuentos; para poder realizar el documento elaboré las siguientes preguntas.

- ¿Qué importancia tiene el lenguaje que usan en el entorno familiar sobre el desarrollo de las habilidades lingüísticas de los educandos?
- ¿Por qué algunos párvulos no tienen la seguridad para expresarse oralmente?
- ¿Qué importancia tienen las charlas en el desarrollo del lenguaje de los pequeños?
- ¿Qué influencia tiene la lectura en el desarrollo lingüístico de los infantes?
- ¿Qué importancia tiene el uso de la estrategia del juego para el desenvolvimiento del lenguaje oral?
- ¿Cómo influyen los cantos y cuentos en el desarrollo del lenguaje de los infantes?

Estas preguntas fueron respondidas durante la práctica escolar de la investigación con los alumnos ya que ellos le ayudaron a darse cuenta de todo lo que se suscita en su entorno y en la vida cotidiana de estos pequeños los cuales son los principales actores en el desarrollo de las diferentes estrategias.

Se realizaron las prácticas docentes en el jardín de niños “Estefanía Castañeda” con clave 04DJN0173U, que se encuentra ubicado en la calle Escárcega s/n, Colonia

Belisario Domínguez, cuenta con 9 aulas de clase, alguna de ellas climatizadas, la dirección, sala de uso múltiples y baños; las condiciones físicas del plantel son buenas y permite que el ambiente sea propicio para que los educandos puedan recibir una educación de calidad y con los propósitos previstos por el plan.

Este jardín atiende a niños de 4 a 6 años, distribuidos en 7 grupos de nivel medio en el que prevalece un ambiente familiar tranquilo donde la mayoría se preocupa por la educación de sus hijos, hay un ambiente de respeto y con costumbres diversas, pues no solo atiende alumnos de esta zona sino a los del centro de la ciudad.

1.2 Programa de educación preescolar

El programa de educación preescolar (2004) parte de reconocer los rasgos positivos de este nivel educativo y asume como desafío la superación de aquellos que contribuyen escasamente al desarrollo de las potencialidades de los niños, propósito esencial de la educación preescolar. La renovación curricular tiene las siguientes finalidades principales:

a) En primer lugar, contribuir a mejorar la calidad de la experiencia formativa de los niños durante la educación preescolar; para ello el programa parte del reconocimiento de sus capacidades y potencialidades, establece de manera precisa los propósitos fundamentales del nivel educativo en términos de competencias que el alumnado debe desarrollar a partir de lo que ya saben o son capaces de hacer, lo cual contribuye a una mejor atención de la diversidad en el aula.

b) En segundo lugar, busca contribuir a la articulación de la educación preescolar con la educación primaria y secundaria. En este sentido, los propósitos fundamentales que se establecen en este programa corresponden a la orientación general de la educación básica.

La acción de la educadora es un factor clave para que los niños alcancen los propósitos fundamentales; es ella quien establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias; ello no significa dejar de atender sus intereses, sino superar el supuesto de que éstos se atienden cuando se pide a los niños expresar el tema sobre el que desean trabajar.

Con la renovación curricular se busca también fortalecer el papel de las maestras en el proceso educativo; ello implica establecer una apertura metodológica, de tal modo que, teniendo como base y orientación los propósitos fundamentales y las competencias que señala el programa, la educadora seleccione o diseñe las formas de trabajo más apropiadas según las circunstancias particulares del grupo y el contexto donde labore.

Los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños; en ese periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social.

Los avances de las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje; basta recordar que el aprendizaje del lenguaje se realiza durante la primera infancia. Por otro lado, el rápido avance del conocimiento sobre los procesos y cambios que tienen lugar en el cerebro durante la infancia muestra la existencia de un periodo de intensa producción y estabilización de conexiones neuronales que abarca la edad preescolar.

Si bien este conocimiento es provisional y la investigación en neurociencias se extiende y profundiza continuamente, se puede afirmar que la organización funcional del cerebro es influida y se beneficia por la diversidad, la oportunidad y la riqueza del conjunto de la experiencia de los niños. Sin embargo, no existe evidencia que muestre que ciertas actividades específicas tengan un efecto directo sobre determinadas formas de conexión neuronal. Esta consideración obliga a tomar con serias reservas distintas propuestas de estimulación temprana que tienen amplia difusión, las cuales hacen un uso indebido o abusivo del conocimiento científico realmente fundamentado.

Los propósitos fundamentales son la base para la definición de las competencias que se espera logren los alumnos en el transcurso de la educación preescolar. Una vez definidas las competencias que implica el conjunto de propósitos fundamentales, se ha procedido a agruparlas en los siguientes campos formativos:

- Desarrollo personal y social.
- Lenguaje y comunicación.
- Pensamiento matemático.
- Exploración y conocimiento del mundo.
- Expresión y apreciación artísticas.
- Desarrollo físico y salud.

Con la finalidad de hacer explícitas las condiciones que favorecen el logro de los propósitos fundamentales, el programa incluye una serie de principios pedagógicos, así como los criterios que han de tomarse en cuenta para la planificación, el desarrollo y la evaluación del trabajo educativo. Las relaciones entre los componentes del programa se ilustran en el siguiente esquema.

1.3 Propósitos fundamentales

Los propósitos que se establecen en el programa constituyen el principal componente de articulación entre los tres niveles de la Educación Básica y se relacionan con los rasgos del perfil de egreso. Al reconocer la diversidad social, lingüística y cultural que caracteriza el país, así como las características individuales de las niñas y los niños, durante su tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad –general, indígena o comunitaria–se espera que vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje, y que gradualmente: (PEP 2011)

- Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.
- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicar se en situaciones variadas.
- Desarrollen interés y gusto por la lectura, usen diversos tipos de texto y sepan para qué sirven; se inicien en la práctica de la escritura al expresar gráficamente las ideas que quieren comunicar y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura.
- Usen el razonamiento matemático en situaciones que demanden establecer relaciones de correspondencia, cantidad y ubicación entre objetos al contar, estimar, reconocer atributos, comparar y medir; comprendan las relaciones entre los datos de un problema y usen estrategias o procedimientos propios para resolverlos.
- Se interesen en la observación de fenómenos naturales y las características de los seres vivos; participen en situaciones de experimentación que los lleven a describir, preguntar, predecir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado del medio.

- Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad reconociendo que las personas tenemos rasgos culturales distintos, y actúen con base en el respeto a las características y los derechos de los demás, el ejercicio de responsabilidades, la justicia y la tolerancia, el reconocimiento y aprecio a la diversidad lingüística, cultural, étnica y de género.
- Usen la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos.
- Mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento; practiquen acciones de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, y comprendan qué actitudes y medidas adoptar ante situaciones que pongan en riesgo su integridad personal.

En virtud de que no existen patrones estables respecto al momento en que un niño alcanzará los propósitos o desarrollará los procesos que conducen a su logro, en cada grado se diseñarán actividades con niveles distintos de complejidad en las que habrán de considerarse los logros que cada ha conseguido y sus potencialidades de aprendizaje, para garantizar su consecución al final de la educación preescolar; en este sentido los propósitos fundamentales constituyen los rasgos del perfil de egreso que debe propiciar la educación preescolar.

Los propósitos definen en conjunto, la misión de la educación preescolar y expresan los logros que se espera tengan los niños y las niñas que la cursan y son la base para definir las competencias a favorecer en ellos mediante la intervención educativa.

1.4 Competencias

El programa (PEP, 2011) está organizado a partir de competencias y los aprendizajes esperados. A diferencia de un programa que establece temas generales como contenidos educativos, en torno a los cuales se organiza la enseñanza y se acotan los conocimientos que los alumnos han de adquirir, este programa está centrado en competencias.

Una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Esta decisión de orden curricular tiene como finalidad principal propiciar que la escuela se constituya en un espacio que contribuye al desarrollo integral de los niños, mediante oportunidades de aprendizaje que les permitan integrar sus aprendizajes y utilizarlos en su actuar cotidiano.

La selección de competencias que incluye este programa se sustenta en la convicción de que los niños ingresan a la escuela con un acervo importante de capacidades, experiencias y conocimientos que han adquirido en los ambientes familiar y social en que se desenvuelven, y de que poseen enormes potencialidades de aprendizaje.

La función de la educación preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de las competencias que cada niño posee.

Además de este punto de partida, en el trabajo educativo deberá tenerse presente que una competencia no se adquiere de manera definitiva: se amplía y se enriquece en función de la experiencia, de los retos que enfrenta el individuo durante su vida, y de los problemas que logra resolver en los distintos ámbitos en que se desenvuelve.

En virtud de su carácter fundamental, el trabajo sistemático para el desarrollo de las competencias (por ejemplo, la capacidad de argumentar o la de resolver problemas) se inicia en el Jardín de Niños, pero constituyen también propósitos de la educación primaria y de los niveles subsecuentes; siendo aprendizajes valiosos en sí mismos, constituyen también los fundamentos del aprendizaje y del desarrollo personal futuros.

Centrar el trabajo en competencias implica que la educadora busque, mediante el diseño de situaciones didácticas que impliquen desafíos para los niños y que avancen paulatinamente en sus niveles de logro (que piensen, se expresen por distintos medios, propongan, distingan, expliquen, cuestionen, comparen, trabajen en colaboración, manifiesten actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia, etcétera) para aprender más de lo que saben acerca del mundo y para que sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas.

El agrupamiento de competencias en campos formativos facilita la identificación de intenciones educativas claras, evitando así la ambigüedad e imprecisión, que en ocasiones se intenta justificar aludiendo al carácter integral del aprendizaje y del desarrollo infantil. Por otra parte, los campos formativos permiten identificar las implicaciones de las actividades y experiencias en que participen los pequeños; es decir, en qué aspectos del desarrollo y aprendizaje se concentran (lenguaje, pensamiento matemático, mundo natural y social, etcétera), pero no constituyen “materias” o “asignaturas” que deban ser tratadas siempre en forma separada.

1.5 Campos formativos

Los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil tienen un carácter integral y dinámico que tiene como base la interacción de factores internos (biológicos, psicológicos) y externos (sociales y culturales). Sólo por razones de orden analítico o metodológico pueden distinguirse aspectos o campos del desarrollo, pues en la realidad éstos se influyen mutuamente.

Por ejemplo, cuando los bebés gatean o caminan, se extiende su capacidad de explorar el mundo y ello impacta el desarrollo cognitivo; lo mismo sucede cuando empiezan a hablar, pues mediante el lenguaje amplían sus ámbitos de interacción y de relaciones sociales, lo que a su vez influye en el acelerado desarrollo del lenguaje.

Del mismo modo, al participar en experiencias educativas los niños ponen en juego un conjunto de capacidades de distinto orden (afectivo y social, cognitivo y de lenguaje, físico y motriz) que se refuerzan entre sí.

En general los aprendizajes de los niños abarcan simultáneamente distintos campos del desarrollo humano; sin embargo, según el tipo de actividades en que participen, el aprendizaje puede concentrarse de manera particular en algún campo específico.

Es preciso insistir en que las competencias planteadas en cada uno de los campos formativos se irán favoreciendo en los pequeños durante los tres grados de educación preescolar.

Ello significa que, como inicio de la experiencia escolar, los niños más pequeños requieren de un trabajo pedagógico más flexible y dinámico, con actividades variadas en las que el juego y la comunicación deben ser las actividades conductoras, pues propician el desarrollo cognitivo, emocional y social.

En virtud de la vitalidad que los caracteriza entre más pequeños son, los niños preescolares, requieren estar en constante movimiento. En el conjunto de los campos formativos, y en relación con las competencias esperadas, la educadora podrá tomar decisiones sobre el tipo de actividades que propondrá a sus alumnos, a fin de que avancen progresivamente en su proceso de integración a la comunidad escolar y en el desarrollo de sus competencias.

Con la finalidad de identificar, atender y dar seguimiento a los distintos procesos del desarrollo y aprendizaje infantil, y contribuir a la organización del trabajo docente, las competencias a favorecer en los niños se han agrupado en seis campos formativos. Cada campo se organiza en dos o más aspectos, en cada uno de los cuales se especifican las competencias a promover en las niñas y los niños.

CAPÍTULO II

LAS ESTRATEGIAS EDUCATIVAS EN PREESCOLAR

2.1 Teorías sobre el juego

Etimológicamente la palabra juego viene de: JOCUS: que significa ligereza, frivolidad, pasatiempo. LUDUS: que es el acto de jugar.

El autor Pugmire-Stoy (1996) define el juego como el acto que permite representar el mundo adulto, por una parte, y por la otra relacionar el mundo real con el mundo imaginario. Este acto evoluciona a partir de tres pasos: divertir, estimular la actividad e incidir en el desarrollo.

En el mismo orden de ideas, Gimeno y Pérez (1989), definen el juego como un grupo de actividades a través del cual el individuo proyecta sus emociones y deseos, y a través del lenguaje (oral y simbólico) manifiesta su personalidad. Para estos autores, las características propias del juego permiten al niño o adulto expresar lo que en la vida real no le es posible. Un clima de libertad y de ausencia de coacción es indispensable en el transcurso de cualquier juego.

Por otra parte, el derecho al juego está reconocido en la Declaración de los Derechos del Niño, adoptados por la Asamblea de la ONU el 30 de noviembre de 1959, en el principio 7: "El niño deberá disfrutar plenamente de juegos y recreaciones; la sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover el goce de este derecho".

Según Guy Jacquin, citado por Pugmire-Stoy, el juego es una actividad espontánea y desinteresada que exige una regla libremente escogida que cumplir o un obstáculo deliberadamente que vencer. El juego tiene como función esencial procurar al niño el placer moral del triunfo que al aumentar su personalidad, la sitúa ante sus propios ojos y ante los demás.

Seguidamente, González Millán, citado por Wallon (1984), lo define como "una actividad generadora de placer que no se realiza con una finalidad exterior a ella, sino por sí misma".

El juego también tiene un concepto sociológico: Según Huizinga en su libro "Homo Ludens", citado por Hill (1976), dice: "el juego es una actividad u ocupación voluntaria que se realiza dentro de ciertos límites establecidos de espacio y tiempo, atendiendo a reglas libremente aceptadas, pero incondicionalmente seguidas, que tienen su objetivo en sí mismo y se acompaña de un sentido de tensión y alegría".

Por otra parte, Freire (1989) relata sobre el juego educacional: "...El niño es un ser humano bien diferenciado de los animales irracionales que vemos en el zoológico o el circo. Los niños son para ser educados, no adiestrados."

En síntesis, para los niños jugar no es un pasatiempo; sus juegos están relacionados con un aprendizaje central: su conocimiento del mundo por intermedio de sus propias emociones. Por medio del juego el niño crea una serie de especulaciones con respecto a la vida. Las mismas que más tarde, en la adultez, volverá a descubrir y elaborar haciendo uso del raciocinio y estableciendo un puente entre el juego y la vida.

Por lo tanto, la teoría de juegos es un área de la matemática aplicada que utiliza modelos para estudiar interacciones en estructuras formalizadas de incentivos (los llamados juegos) y llevar a cabo procesos de decisión. Se estudian las estrategias óptimas así como el comportamiento previsto y observado de individuos en juegos. Tipos de interacción aparentemente distintos pueden, en realidad, presentar estructura de incentivo similar y, por lo tanto, se puede representar mil veces conjuntamente un mismo juego.

De igual modo la teoría del juego es una herramienta para entender el comportamiento de la economía, se usa actualmente en muchos campos, como en la biología, sociología, psicología y filosofía. Experimentó un crecimiento sustancial y se formalizó por primera vez a partir de los trabajos de John von Neumann y Oskar Morgenstern, antes y durante la Guerra Fría, debido sobre todo a su aplicación a la estrategia militar en particular a causa del concepto de destrucción mutua garantizada. Desde los setenta, la teoría de juegos se ha aplicado a la conducta animal, incluyendo el desarrollo de las especies por la selección natural.

A raíz de juegos como el dilema del prisionero, en los que el egoísmo generalizado perjudica a los jugadores, la teoría de juegos ha atraído también la atención de los investigadores en informática, usándose en inteligencia artificial y cibernética.

Aunque tiene algunos puntos en común con la teoría de la decisión, la teoría de juegos estudia decisiones realizadas en entornos donde interaccionan. En otras palabras, estudia la elección de la conducta óptima cuando los costes y los beneficios de cada opción no están fijados de antemano, sino que dependen de las elecciones de otros individuos.

Los analistas de juegos utilizan asiduamente otras áreas de la matemática, en particular las probabilidades, las estadísticas y la programación lineal, en conjunto con la teoría de juegos. Además de su interés académico, la teoría de juegos ha recibido la atención de la cultura popular.

González Millán define el juego como una actividad placentera con un fin en sí misma (1987). Esta es una de las múltiples acepciones que se puede encontrar del juego, pero no se establece la definición exacta de juego. Algo similar ocurre con las teorías que intentan explicarlo, ya que son muy numerosas.

El juego ha existido desde siempre, aunque son muchos los autores que sostienen que esta actividad no era lúdica, sino que servía de preparación para otras actividades. Posteriormente, estas actividades productivas y laborales fueron evolucionando y tecnificándose, lo que ocasionó que el tiempo dedicado al juego, propiamente dicho, fuese mayor.

Las principales teorías explicativas del juego infantil son: Shiller defiende, con su teoría del recreo, que el juego sirve para recrearse ya que es uno de sus beneficios mayores. El elemento principal del juego es el placer y el sentimiento de libertad.

Con la teoría del descanso, Lazarus expone que el juego es una actividad que sirve para recuperarse y descansar, después de haber consumido gran parte de la energía en actividades cotidianas.

Otra de las teorías fundamentales es la defendida por Groos; este autor, en su teoría de la anticipación funcional, expone que el juego tiene un sustrato funcional y esencial y que no es un simple desahogo. Sostiene que el juego es un pre-entrenamiento de las actividades futuras del niño, lo cual es verdad, si miramos el juego como una actividad global.

La teoría de la recapitulación, de Hall, dice que en el juego se reproducen formas primitivas de la especie y que sus contenidos corresponden a actividades ancestrales. Mientras que el biólogo Spencer sostiene que el juego es un medio para liberar el exceso de energía infantil mediante el movimiento.

Destacando la teoría de Claparède sostiene que en la escuela, el juego fue introducido en la Educación Física. Según esta teoría, el niño, con el juego, persigue fines ficticios

en el mundo del "como si". El juego brinda al niño la oportunidad de obtener compensaciones, que la realidad le niega.

El pedagogo holandés Kohnstam piensa que el mundo del juego ofrece al niño la ocasión de vivenciar que todas las cosas y objetos pueden transformarse a su placer. Así, la escoba se convierte en un caballo, el bastón en espada, etcétera.

Los psicoanalistas consideran sólo aquellos juegos que le pueden ser útiles para el diagnóstico de complejos y rasgos del carácter infantil, con vistas a una curación psicoterapéutica, los juegos son expresiones de tendencias más o menos ocultas.

En definitiva, hasta después de Rosseau, ya en el siglo XIX, el juego no se introduce plenamente en la educación. En la actualidad, el juego desarrolla un rol muy importante en la vida escolar, pero su inclusión aún no es total.

Las teorías más reconocidas en el ámbito educativo sostienen que el juego se manifiesta en los niños de acuerdo a su desarrollo.

La teoría cognitiva (Piaget). Sostiene que la forma como el niño juegue depende de su grado de desarrollo. En la etapa sensorio motora, el niño juega moviendo su cuerpo y manipulando objetos. A medida que desarrolla la función simbólica, puede pretender que exista algo que no está ahí, puede jugar con su imaginación.

Teoría psicoanalítica (Freud, Erikson). El juego ayuda a que el niño desarrolle la fuerza de su yo. Motivado por el principio de placer, el juego es fuente de gratificación. Puede reducir la tensión física y da al niño un dominio sobre las experiencias abrumadoras.

La teoría del aprendizaje (Thorndike). El juego es una conducta aprendida. Las diferentes formas de conducta de cada cultura se reflejan en los juegos de los niños de esas culturas. Los niños de sociedades que valoran el logro prefieren los juegos de capacidad física, mientras los educados para obedecer, prefieren los juegos de estrategia.

Recapitulando las ideas centrales se concreta con la postura de los psicólogos quienes destacan la importancia del juego en la infancia como medio de formar la personalidad y de aprender de forma experimental a relacionarse en sociedad, a resolver problemas y situaciones conflictivas.

Todos los juegos, de niños y de adultos, juegos de mesa o juegos deportivos, son modelos de situaciones conflictivas y cooperativas en las que se puede reconocer situaciones y pautas que se repiten con frecuencia en el mundo real.

El estudio de los juegos ha inspirado a científicos de todos los tiempos para el desarrollo de teorías y modelos matemáticos. La estadística es una rama de las matemáticas que surgió precisamente de los cálculos para diseñar estrategias vencedoras en juegos de azar.

Conceptos tales como probabilidad, media ponderada y distribución o desviación estándar, son términos acuñados por la estadística matemática y que tienen aplicación en el análisis de juegos de azar o en las frecuentes situaciones sociales y económicas en las que hay que adoptar decisiones y asumir riesgos ante componentes aleatorios.

2.2 El juego en el niño

¿Por qué juega el niño? El juego en las diferentes edades

El juego es muy importante para la vida del niño. Los estímulos ambientales van a favorecer al desarrollo de las capacidades del niño, las cuales le permitirán, en un futuro, obtener la posibilidad de seleccionar los estímulos más adecuados de entre todos aquellos que se le ofrecen. Esto indica que el juego va a modificar su carácter cuando uno de los elementos que en él concurren (características físicas, psíquicas, etc. del niño) adquiere predominio en una circunstancia o momento determinado. Ej.: en la maduración cognitiva el juego será menos dinámico y más verbal.

El juego hasta los seis meses: El juego funcional

Los juegos que tienen lugar en este período se caracterizan por atender a las diferentes funciones corporales. Predomina la actividad física y gracias a ellos aparecen los primeros esbozos de la personalidad. Estos primeros juegos afectan principalmente a la boca y a la vista, por lo que tienen una importante relevancia sensorial. Luego involucra la cabeza, el cuello, las manos y al final las piernas.

Finalizando ya esta etapa, surgen los juegos con objetos. El desarrollo de sus funciones más primordiales, que el niño ha logrado gracias a la práctica de los juegos motrices, le permitirá dirigirse a los objetos, asirlos y realizar su primer reconocimiento bucal.

Los movimientos del niño se caracterizan por su espontaneidad, falta de coordinación y globalidad. Lo más importante es el desarrollo de las funciones sobre las que actúa, no el resultado.

El juego es reconocido por todos sin distinción de razas, de credos ni de ideologías. Tuvo sus orígenes en Grecia. La idea helénica del juego aparece en la épica de Homero y de Hesíodo y se le concibió como una noción de poder físico, luego pasa a ser “paideia” (proceso de crianza para los griegos de los niños, entendida como la transición de valores (saber ser) y saberes técnicos (saber hacer) inherentes a la sociedad como el inocente juego de niños).

El estudio se desarrolló en el aula como una forma de proponer al juego como estrategia a través de micro clases de aprendizaje. Estrategias que aparecen en el cuerpo general del trabajo. Se tomaron como referencia varios autores Leif y Brunelle (1978), González Alcantud (1993), Piaget (1945), Vigotsky (1966), Decroly (1998), entre otros.

El juego está referido como una forma de adquirir aprendizajes significativos, ha sido considerado como una actividad de carácter universal, común a todas las razas, en todas las épocas y para todas las condiciones de vida. En ese sentido los gustos y las costumbres en todo el globo terráqueo han evolucionado a la par quizá de la ciencia y la tecnología.

El juego es estimulante y favorecedor de cualidades morales en los niños y en las niñas como son la honradez, el dominio de sí mismo, la seguridad, la atención - se concentra en lo que hace, la reflexión, la búsqueda de alternativas para ganar, el respeto por las reglas, la curiosidad, la imaginación, la iniciativa, el sentido común, pero sobre todo el juego limpio- sin trampas ni zancadillas, es decir, con todas las cartas sobre la mesa - sin esconder ninguna en la manga- como se acostumbra decir, y la solidaridad con los amigos, con el grupo. El juego, visto de esta manera sirve para canalizar las tensiones, llegando poco a poco a diferenciar qué cosa es juego y qué no lo es.

El papel de la educación - escolarizada o no - estriba en conseguir que el niño y la niña - también el adolescente y el adulto lleguen a adquirir la noción del límite entre lo que es juego y lo que no lo es. Si entiende esta diferencia, entonces es capaz de reconocer al juego como parte importante dentro de su trabajo y sólo así puede llegar a considerarse un ciudadano responsable con deberes y derechos en la sociedad a la cual pertenece.

El juego, como actividad que se realiza dentro del aula, es tomado como sinónimo de trabajo - en realidad lo es- y trabajo, es ocuparse de una actividad, ejercicio, tarea, y al trabajo hay que aplicarle una buena dosis de esfuerzo físico y mental para convertirlo en realidad, es decir, para ejecutarlo, no importa de qué capacidades tenga que valerse quien lo ejecuta. Se aprovecha la oportunidad que brinda el nuevo diseño curricular al dejar al alumno en libertad para que con su iniciativa y creatividad proponga estrategias cónsonas con las áreas del Currículo Básico Nacional.

Estas estrategias no son otra cosa que la búsqueda de alternativas coherentes no sólo con el área del conocimiento, sino también, con el medio en el cual está circunscrito el estudiante, sin obviar que éste tiene características que lo hacen diferente de los demás integrantes de su grupo en cada uno de los estadios de su personalidad.

Por este motivo, se dice que el juego recorre cada uno de los estadios evolutivos de la personalidad y en cada uno de ellos se amerita un tipo específico de juego y/o unos juguetes también particulares, no sólo del estadio sino también del sexo del individuo. Se dice por lo tanto que el secreto de la naturaleza del juego estriba en la naturaleza de los juegos (Leif y Brunelle, 1978: 11).

2.3 Tipos de juegos cognitivos

- Funcional o de ejercicio. Aparece desde los primeros meses de vida. Es cualquier movimiento muscular simple y repetido, con o sin objetos. Ejemplo: hacer rodar una bola.
- Constructivo. Aparece a partir de los 10-11 meses. Consiste en manipular objetos para construir o crear algo. Ejemplo: hacer una torre de colores.
- Simbólico. Aparece a partir de los 2 años. Por ejemplo: pretender que una escoba es un caballo.
- Dramático. Aparece a partir de los 4-5 años. Sustitución de una situación imaginaria para satisfacer los deseos y necesidades personales del niño. Ejemplo: pretender ser algún personaje.
- Juego con reglas. Aparece a partir de los 6-7 años. Cualquier actividad con reglas, estructura y objetivo. Por ejemplo: las canicas.

2.4 Tipos de juegos sociales

- Comportamiento inactivo (hasta los 2 años). Aparentemente el niño no está jugando, pero está ocupado mirando algo que ocurre y que es de interés momentáneo; cuando no juega con su propio cuerpo.
- Espectador (hasta los 2 años). El niño observa el juego de otros niños. Se dirige a ellos, les hace preguntas, pero no interviene directamente en su juego. El niño está de pie o sentado, a una distancia desde la que puede ser oído por el grupo.
- Juego solitario e independiente (hasta los 2 años). El niño juega solo, de manera independiente, con juguetes distintos a los utilizados por que están a su alrededor. No hace ningún esfuerzo por unirse a ellos. Las relaciones sociales se limitan al esfuerzo de apropiarse del objeto del otro.
- Actividad paralela (de 2 a 4 años). El niño juega de forma natural entre los demás niños, con juguetes semejantes a los de los otros. Pero los usa como él quiere

y trata de influir en los que están cerca de él. Juega al lado de los otros niños más que con ellos.

- Juego asociativo (de 4 a 6-7 años). El niño juega con otros niños y hay leves intentos de controlar quienes pueden o no entrar en el grupo. Todos los miembros se ocupan en una actividad similar, pero sin subordinar los intereses individuales a los del grupo.
- Juego cooperativo o suplementario organizado (a partir de los 6-7 años). El niño juega en el grupo con el propósito de realizar alguna actividad material. Existe un marcado sentido de pertenencia al grupo. El control de la situación está en manos de uno o dos de sus miembros: dirigen la actividad de los otros. El objetivo que quieren conseguir requiere una organización y división del trabajo.

Por lo tanto, es importante el juego en la enseñanza porque tiene un componente lúdico que ha sido lo que ha dado lugar a una buena parte de las creaciones más interesantes que en ella han surgido. Los juegos han entreverado sus caminos muy frecuentemente a lo largo de los siglos. Es frecuente en la historia la aparición de una observación ingeniosa, hecha de forma lúdica, que ha conducido a nuevas formas de pensamiento.

Con seguridad el mejor camino para despertar a un estudiante consiste en ofrecerle un intrigante juego, puzzle, rompecabezas, chiste, paradoja o cualquiera de entre una veintena de cosas que los profesores aburridos tienden a evitar porque parecen frívolas.

Un juego comienza con la introducción de una serie de reglas, un cierto número de objetos o piezas, cuya función dentro del mismo viene definida por tales reglas, exactamente de la misma forma en que se puede proceder en el establecimiento de una teoría matemática por definición implícita.

El gran beneficio de este acercamiento lúdico consiste en su potencia para transmitir al estudiante la forma correcta de colocarse en su enfrentamiento con problemas matemáticos.

Los juegos sirven al docente para motivar su clase, hacerlas amenas, interesantes, atractivas, activas y dinámicas; estimular las manifestaciones psíquicas en el desarrollo de sus funciones orgánicas, mentales y fisiológicas. El juego convierte todo lo aprendido en una habilidad disponible a ser aprovechado en el proceso educativo.

El juego constituye una natural descarga del exceso de energía que posee el niño por sus propias características y naturaleza. Para nadie es desconocido que la mayor parte de la vida del niño la dedica al juego, a través del cual canalizan sus energías, por ello se suele afirmar que el jugar es la esencia de un infante, además se puede decir que no existe mejor ejercicio para el éste que el juego, convirtiéndose en una verdadera gimnasia.

Según el Ministerio de Educación, en el DCN, (2006: 48), afirma que “El juego en los primeros años debe ser libre, espontáneo, creado por el niño y a iniciativa de él, puede y sabe jugar a su nivel y con sus propios recursos”.

Todo ser humano, desde sus primeros años de vida y por su naturaleza activa, necesita del juego para ir construyendo su propia identidad. En los primeros años, el juego es sensorio motor lo que le permite un despliegue y un desarrollo de su motricidad, estructuración de su cuerpo y del espacio, así el conocimiento y la comprensión progresiva de la realidad, según C. Pérez, (citado por Tineo Campos, L. pág. 18). En tal sentido, el juego brinda a los niños alegrías y ventajas para su desarrollo armónico y ofrece al docente condiciones óptimas para aplicar métodos

educativos acorde con sus necesidades e intereses, dentro de un determinado contexto.

El juego es importante en el medio escolar porque descubre, las facultades de los niños, desarrolla el sistema muscular, activa las grandes funciones vitales, siendo su último resultado contribuir a la postura, gallardía del cuerpo evitando la obesidad, enflaquecimiento, entre otras enfermedades producida por una nutrición anormal causada por la insuficiencia de ejercicios corporales. Según esta teoría, el juego se centra en cuatro principales pilares:

a) Desarrolla la personalidad

Los juegos facilitan al niño y la niña una educación integral y entre ellos están los siguientes aspectos. Como medio de educación física: aporta a los aspectos de la soltura, agilidad, armonía, elegancia en los movimientos musculares que manifiestan y contribuyen en la formación estética del organismo, desarrolla los sentidos, favorece la agudeza visual, auditiva y táctil.

Para el desarrollo de los intereses: debido a que se oriente a los intereses vitales del niño, provoca sanas manifestaciones psíquicas: como la emoción, la virilidad, el placer del movimiento y el encanto de la ilusión.

Como medio de desarrollo intelectual: los niños desenvuelven con el lenguaje, la iniciativa y el ingenio, despierta la atención y la capacidad de obsesión y acelera el tiempo recreacional.

b) La formación educativa en las diferentes áreas del currículo

El juego no sólo tiene valor formativo, ya que también sirve para impartir el conocimiento en las diferentes áreas, desarrollándose con actividades significativas en el aprendizaje. Constituye el normal desenvolvimiento físico de los niños y niñas, descubren sus capacidades y habilidades frente a sí mismos y sus mundos permitiendo que aprenda jugando actividades propuestas.

c) Desarrollo social, psicológico, y sensorio motriz

El juego facilita que se incorpore al grupo social, logrando el respeto mutuo y solidaridad, en lo psicológico, permite el juego dar al niño y niña oportunidades para actuar con libertad frente a ciertas situaciones y desde el punto de vista del desarrollo motor, permite que desarrolle su coordinación motora gruesa y fina.

d) Desarrollo cognitivo del niño

Piaget, manifiesta que no sólo la importancia radica en los ya expuestos anteriormente, sino es fundamental en el desarrollo cognitivo del niño. De allí se deduce que el juego es importante en todo el transcurso de la vida del individuo.

CAPÍTULO III
EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

3.1 Importancia del lenguaje familiar en el desenvolvimiento de las habilidades lingüísticas de los educandos

La adquisición del lenguaje tiene lugar en el contexto familiar; la interacción entre el niño y sus padres. Esto constituye un importante papel para facilitar el desenvolvimiento del lenguaje de manera normal y apta para los infantes.

Durante el primer año de vida del párvulo, la relación que establece con sus padres es un gran peldaño, ya que a través de las diversas situaciones, juegos, afectos, palabras y frases que brindan sus pequeños hacen que éstos respondan a los diferentes ambientes por medio de gestos ya sean sonrisas o cara de desagrado, mirando algún objeto o señalando algo para poder comunicarse, es en esta etapa donde los infantes empiezan a obtener una idea de las variadas frases que emplean sus papás.

Algo que es muy importante para que los chicos desarrollen de manera correcta su lenguaje es la calidad del entorno familiar, pues muchas veces los padres utilizan un vocabulario no apto, en ocasiones va acompañado de malas palabras que los infantes aprenden y que al momento de interactuar con pequeños de su edad, le traen problemas de integración.

A veces le hablan de manera mimosa, por lo tanto los párvulos aprenden a hablar de esta forma, lo que le trae por consecuencia que al ingresar al preescolar en ocasiones la maestra o los compañeros no entiendan lo que el niño les desea expresar.

También hay padres que le adivinan el pensamiento a sus hijos, esto dificulta en gran medida el aprendizaje lingüístico ya que el pequeño se acostumbra a señalar los objetos que desea, por lo tanto cuando inicia su educación preescolar le es difícil ya que la educadora no le va adivinar lo que quiere, piensa o siente y esto conlleva a que

el infante no se pueda integrar fácilmente al grupo porque está limitado lingüísticamente.

El lenguaje que utilizamos los adultos no siempre es claro y de acuerdo a la madurez del niño, pues al platicar con los padres me he podido percatar que en ocasiones usan palabras rebuscadas o con modismos, es por ello que admiro que los niños aprendan a hablar ya que los adultos no le ponen interés a la forma de expresarse para que sus hijos puedan adquirir un lenguaje claro y fluido de esta forma poder comunicarse de manera clara y entendible.

Por lo general, es la mamá quien está en constante interacción con el pequeño, normalmente las frases que utiliza son imperativas como “siéntate, no llores, no toques eso, aquello, etc.” O también afirmaciones en las que a menudo les enseñan nombre de objetos, alimentos, personas; de esta manera es como empiezan a conocer el mundo que les rodea.

Abordé el tema de la familia en este capítulo porque al estar trabajando con educandos de 4 años, he observado que la mayoría posee un lenguaje muy pobre, pues me he podido dar cuenta que hay mamás que le adivinan el pensamiento a su hijo en vez de crearle la necesidad de que se exprese oralmente, hay niños que solo señalan lo que desean o producen sonidos guturales para manifestar lo que quieren, hay padres que le hablan al infante de manera mimosa por lo tanto algunos niños aún tienen un lenguaje bebé y en ocasiones es muy difícil entender lo que nos comunican tanto a sus compañeros como a los docentes.

Para favorecer el lenguaje oral en los niños de 1er. grado de preescolar, realicé actividades en conjunto con los padres de familia, pues es con ellos que los chicos pasan la mayor parte del tiempo y por lo tanto es lo que adquieren diariamente, lo

primero que hice fue platicar con los papás sobre la importancia que tiene el lenguaje que usan con los pequeños y las percusiones que éste tiene en el desarrollo lingüístico de sus hijos.

Entre las actividades que propuse fue la narración o lectura de cuentos a sus niños antes de dormir, pero utilizando palabras sencillas, claras y de acuerdo a la edad del párvulo, ya que propiciarán que los infantes se expresen de manera clara con sus compañeros y también permitirá que amplíen su vocabulario. De esta forma se notaría un avance significativo en cada niño.

Otra actividad es que practiquen los cantos que han aprendido en el aula como “las manitas, el gusanito, la pelota, la maquinita, la casita. El piquito, la foca Ramona, las manos que se pelean, arriba Juan”, para que adquieran mayor fluidez al hablar y lo realice de forma clara, sencilla y segura.

3.2 La falta de seguridad en los párvulos para expresarse oralmente

La seguridad es algo esencial, pues al poseerla tenemos la plena confianza para poder desarrollar al máximo nuestras habilidades cognitivas, lingüísticas, motoras y de socialización.

La seguridad es algo que vamos adquiriendo desde el momento de nacer se van alimentando día a día con los afectos que los padres le demuestran, desafortunadamente no todos los educandos tienen las motivaciones necesarias para ir desarrollando su seguridad y confianza, pues algunos vienen de hogares donde hay problemas familiares y en ocasiones violencia intrafamiliar, lo que ocasiona que no se les brinde un ambiente apto para los pequeños, por otra parte hay familias que por el trabajo no le dedican tiempo a su infante y aunque tienen personas encargadas de su cuidado, el niño necesita las motivaciones o incentivos afectivos de sus padres.

También hay entornos donde los progenitores carecieron de cariño, amor, atención, etc. Y repiten el mismo patrón de conducta con sus hijos, todo esto conlleva a que el infante sea tímido, aislado y por lo tanto inseguro.

Para que los chicos se puedan expresar de forma oral, es necesario que tengan confianza, pero más que eso; convicción para poderlo hacer; pues hay niños que poseen diversos conocimientos; sin embargo no lo expresan por miedo a que se les regañe o se burlen de él, es ahí donde la educadora debe poner especial atención y tratar de proporcionar la confianza y el convencimiento a aquellos infantes que lo requieran.

Esto no es nada fácil de hacer, pues primero que todo hay que conocer al educando y su situación familiar ya que todo proviene de ese contexto, hay que identificar los aspectos en lo que está deficiente que por lo general son afectivos, tenemos que hacer un vínculo muy estrecho con el pequeño para que nos tenga confianza y de esta manera motivarlos en las diversas actividades que se desarrollen y es ahí donde entra la labor de la maestra, proporcionar al infante un ambiente cálido y agradable donde sea capaz de desenvolverse adecuadamente.

Cuando hablamos de un niño seguro, es aquel que tiene afectos, cariños, amor, atención; por lo tanto, su autoestima está bien, lo que tiene como consecuencia que el párvulo se desarrolle de la manera más armónica y autónoma.

Pero los niños que carecen de afectividad tienen dificultad para poder desarrollar sus diversas capacidades, pues tienen una autoestima baja donde predomina la apatía y lo negativo, donde se siente que es incapaz de realizar las diversas situaciones didácticas que ahí se desarrollan.

Pero también la educadora debe ser capaz de usar diversas estrategias para fomentar en los niños la confianza, pues hay infantes que desde la primera semana se sienten familiarizados con la maestra, establecen relaciones de amistad con sus compañeros y la docente; sin embargo hay pequeños que son muy tímidos y les es difícil integrarse e interactuar con sus pares y ellos son los que necesitan mayor atención, en mis grupos estos niños fueron un reto.

Durante la estancia en el jardín, pude darme cuenta que con un poco de cariño, amor, abrazos, afectos; los niños adquieren confianza y sobre todo la seguridad de poder desempeñarse dentro del aula y fuera de ella.

Otra forma de motivar a los niños es por medio de los valores, en específico el valor de la Fortaleza, ya que en ocasiones los niños suelen derrotarse antes de tiempo, esta es una característica de muchos infantes, cuando se les propone que realicen alguna actividad y su respuesta es: “No sé hacerlo”, “Es que yo no puedo”, es ahí donde la educadora debe hacer su intervención docente y proporcionarle palabras de aliento y motivación a aquellos pequeños que tanto lo necesitan.

Hay que hacerlos sentir que confiamos en ellos y que esperamos lo mejor porque tienen la capacidad para desarrollar cualquier situación didáctica que se les presente. Al inculcar el valor de la fortaleza, estamos invitando a que los niños aprendan también de sus errores o tropiezos, hay que tratar de enseñarles que si se caen se tienen que levantar solos y seguir en la carrera, que no se tienen que detener, hay que hacerles ver que la vida es una carrera con obstáculos que hay que brincar y aunque tropiecen tienen que seguir adelante y alcanzar su meta.

Es así como podemos transmitir y darle seguridad a nuestros párvulos. Es de esta manera como lograremos que se puedan expresar sin temor, que realicen su trabajo

y que sepan que pueden hacer todo lo que se propongan sin importar la dificultad que se les presente.

3.3 La importancia de las charlas en el desarrollo del lenguaje

Las pláticas juegan un papel elemental para el ejercicio de la expresión oral de los chicos, pues por medio de los diálogos que se hacen en el jardín de niños, ellos tienen la oportunidad de ejercitar su lenguaje y a su vez expresan lo que sienten, piensan y conocen.

Las charlas inician con preguntas sobre lo que realizan en su vida cotidiana, es ahí donde los infantes tienen mayor participación; ya que cada uno desea opinar lo que hizo el día anterior en casa, durante la charla hay algunos niños que se expresan de manera muy fluida y con mucha seguridad, sin embargo hay quienes quieren expresarse pero se les tiene que dar la palabra y motivarlos con diversos cuestionamientos, y de esta forma van adquiriendo un poco de seguridad y a la vez sienten interés por parte de la educadora por conocer y escuchar lo que les quiere decir.

Pero estas charlas no solo deben hacerse en la escuela con la educadora y los compañeros, esto se debe hacer en casa, ya que de esta manera es como los progenitores pueden llegar a conocer a sus hijos, aunque en la mayoría de los casos los infantes no mantienen una buena comunicación con sus padres, ya sea por la falta de tiempo, el trabajo y las diversas actividades que desarrollan para poder proporcionarles un mejor nivel de vida le restan importancia a los lazos afectivos de sus hijos.

La conversación que puedan los pequeños mantener con sus padres, tiene una gran influencia durante su vida, ya que a medida que platican más, los infantes amplían su

vocabulario y a su vez adquieren mayor seguridad y fluidez al entablar charlas con otras personas.

Los papás deben tener paciencia a la hora de dialogar con sus hijos ya que en ocasiones tardan en terminar una frase, una palabra o pronunciar una sílaba, sin embargo estos deben esperar pacientemente a que el infante finalice lo que quiere dar a conocer, también deben evitar responder por él cuando algún adulto le pregunte, muchas veces los progenitores suelen contestar lo que le preguntan a su hijo, de esta forma ya están limitando su capacidad lingüística, y al hacer esto los chicos se acostumbran a que los padres respondan por ellos, y cuando ingresan al jardín de niños, no hay papás que respondan, esto ocasiona que los primeros días el pequeño no pueda integrarse al grupo de pares, dando como resultado una inadaptación social.

Es por ello que el lenguaje es un factor importante que hay que desarrollar al máximo, puesto que es el lazo que permite que los párvulos se adapten por medio de la socialización, al estar socializados se les hará más ameno pasar los días en el preescolar.

Pero no solo hablando nos comunicamos con los infantes, también por medio de caricias, juegos corporales, cantos de cuna, la narración de pequeñas historias, cuentos, frases de afecto que la mamá puede proporcionar al niño desde el momento en que nace, incluso desde que está en el vientre, la madre debe mantener charlas con el pequeño, pues desde ahí los bebés pueden escuchar lo que los padres le comunican, sobre todo la mamá quien tiene un vínculo mayor ya que ésta íntimamente ligada a su bebé.

Es por ello que desde el momento en que se decide ser padre, hay que informarse sobre todo lo que es conveniente para los niños y de esta manera alcancen un

desarrollo óptimo en sus capacidades físicas y de salud, lingüísticas y cognitivas, logrando que se integren con más facilidad al mundo exterior.

3.4 La influencia de la lectura en el desarrollo lingüístico de los pequeños

El camino hacia la lectura debe comenzar desde que el bebé está en el vientre de la madre, pues desde ese momento se debe estimular al niño y a su vez hará que se fomente el hábito lector.

Cuando los niños nacen adquieren amor por las palabras que sus padres le dicen, también por los cuentos, narraciones e historias que los padres le cuentan y aunque no saben o comprendan aún se empiezan a familiarizar con el lenguaje.

La lectura en los pequeños implica descubrir significados, el simple acto de leer, de hojear un libro o interpretarlo hará a los niños más inteligentes, imaginativos y creativos. Es necesario que los progenitores inserten la lectura como un objeto o hábito de la vida cotidiana, que sea algo más para que los niños se diviertan y no que se lo hagan como una obligación o responsabilidad.

Es importante poner en contacto a los niños con los libros desde muy temprana edad esto le servirá de estímulo y aunque en un primer momento no consideren que le prestan mucha atención o interés lo hará conforme pase el tiempo y vaya adquiriendo madurez, tal vez el primer contacto que el niño tenga con el libro sea para manipularlo, explorarlo, tocarlo, conocer su textura, lanzarlo con sus manos, es decir descubrirá lo que tiene en sus manos.

Pero conforme vaya pasando por las diversas etapas lo leerá por medio de las imágenes que éste le presente, las interpretará y será capaz de inventar o leer el cuento a sus padres por medio de los dibujos.

Esta sería la mejor manera de acercar a los niños a la lectura, pero desgraciadamente no en todos los hogares tienen las posibilidades o conocimientos para introducir un libro como un juguete más con el cual el niño pueda jugar y a su vez aprender para que de esta forma desarrolle su lenguaje sin dificultades.

El jardín de niños representa un gran comienzo para iniciar o introducirlos a la narración o lectura de cuentos o historietas, es ahí donde empieza el verdadero amor por la lectura, por naturaleza a los infantes les encanta que se les cuente o narren cuentos, historias de aventura, de animales, también les gusta que se les platicuen anécdotas, considero que aunque los niños tienen interés por la lectura, en su casa no se les fomenta ni estimula, sin embargo al estar en contacto con los chicos de 1er. grado he podido percatarme que les gusta que les lea cuentos, pero no solo que se les narre o que les lea sino que ellos los lean o cuenten según su conocimiento sobre el cuento.

Es por ello que en este capítulo aborde la lectura como parte esencial para el desenvolvimiento lingüístico de los pequeños. La mayoría de los chicos tiene interés en la lectura, sin embargo he tenido que trabajar un poco con las reglas ya que algunos niños hablaban o platicaban mientras se les narraba el cuento o leía alguna historia y con esto distraían la atención de los que quería escuchar.

Sin embargo, no todos tenían el hábito de escuchar, por lo tanto, lo primero en trabajar fue eso, pues la mayoría de los niños permanecían en silencio muy pocos minutos, ocasionando que se distrajeran los demás compañeros, es natural, ya que provienen de hogares diversos y no en todos se fomentan valores de respeto.

Es por esto que se empezó a apoyar en las diversas estrategias y de los materiales didácticos como guiñoles y títeres a fin de mantener su interés por períodos cada vez más largos, también se pudo percatar que durante una narración es muy importante mantener cambios de voz según lo exige el cuento o historia para atraer aún más la atención del grupo.

Una vez que los niños aprendieron a escuchar, se decidió que ya era tiempo de que los padres de familia se involucraran, lo primero fue darle opciones de qué libro querían llegar a leer al aula de clase para que sus hijos escucharan y vieran que papá y mamá también participaban y así poder despertar el interés de la lectura en ellos.

Luego empecé a darle participación a los alumnos en cuentos secuenciados, donde todos participarían respetando turnos, al inicio fue un poco difícil porque al mostrarle las imágenes hablaban todos a la vez y no se entendía lo que decían, sin embargo ellos comprendieron que teníamos que esperar nuestro turno para poder hablar y aunque no todos lo respetaban la mayoría ya espera su turno para hacerlo.

Al hacer los cuentos secuenciados pude darme cuenta de la imaginación que poseen los pequeños, pues cada uno aportaba oralmente una parte diferente a una misma imagen, esto lo hacen según sus experiencias del entorno que les rodea, de esta manera los niños han recibido diversos estímulos para desarrollar su imaginación, su creatividad, inteligencia y sobre todo a ampliar y dar mayor fluidez a su vocabulario y a la capacidad de concentración.

Un libro debe ser considerado una gran herramienta de juego que debe estar presente en la vida de un niño desde el momento de su nacimiento. Sabemos que el hábito por la lectura ayuda a desarrollar las diversas capacidades intelectuales de los infantes.

Los libros deberían estar presentes en el día a día de los niños, del mismo modo que los juguetes ya que son un instrumento importante en cualquier cultura y que ayuda a favorecer los aprendizajes adquiridos, permite también que el infante desarrolle su capacidad de atención y expresión, conozcan poco a poco el mundo que les rodea y amplíen su vocabulario.

A los chicos les fascinan los libros que hablen sobre animales, estas historias le ayudarán a aprender sobre los sonidos de los animales, de los instrumentos musicales, de algunos objetos que les rodea, también los enseñará a conocer las diversas formas, los colores, las acciones de los personajes, y lo más importante motivará a que exprese algunos sentimientos de miedo, alegría, tristeza, en fin emociones que no saben cómo sacar.

Es muy importante que al inicio de la lectura se le de preferencia a los libros que traen imágenes, luego a los que traen representaciones pictóricas y pocas palabras para que el niño se vaya familiarizando con la lecto-escritura, ya que el lenguaje y la escritura están profundamente ligados.

Para que los padres haga de la lectura una parte esencial de la vida del niño es recomendable que le hablen desde que es un bebé, escoger un momento en que esté tranquilo y empezar a hablarle, cuando emita sonidos guturales, tratar de repetirlo para que él sepa que hay respuesta, observar, señalar y nombrar los objetos e imágenes que le rodean y lo que más se aconseja es que le cuenten cuentos antes de dormir, hacer de este momento un hábito desde la infancia. Los libros al igual que los juguetes tienen una etapa, es por ello que es importante proporcionarlos de acuerdo a su estado de madurez.

3.5 El juego para mejorar el lenguaje de los infantes

El juego es una actividad lúdica de gran importancia en el desarrollo de los niños, pues es algo que se produce de manera espontánea y natural, donde los infantes pueden expresar sus ideas, emociones, sentimientos y la forma en que ven el mundo que les rodea, el juego es una actividad que aprendemos por puro placer, sin que exista preocupación alguna por lo que pueda pasar.

El juego es de vital importancia en el desarrollo físico, emocional e intelectual de los educandos y tiene una gran importancia en el aprendizaje, esta actividad puede abordarse desde diversas perspectivas en el jardín de niños: libremente o inducido. De este modo desarrollan los conocimientos que necesitan para integrarse de manera significativa con los desafíos y retos que se les presenta.

Con el juego se favorecen diversos campos formativos, entre ellos la socialización al practicar esta actividad, los alumnos se integran al grupo de pares, expresan sus ideas, proponen sus reglas, intercambian formas de pensar, de hablar, de actuar, asumen diferentes roles, aceptan la diversidad que hay en el grupo. Es decir las relaciones interpersonales tienen procesos en los que interviene la comunicación entre los infantes que participan en la actividad.

Sin embargo no solo se favorece la socialización, también el lenguaje oral, ya que al estar platicando, intercambiando palabras, los párvulos ejercitan su lenguaje oral.

Por lo cual se decidió favorecer el lenguaje por medio del juego porque en las diversas actividades propuestas, los infantes usan dicha estrategia para desarrollar de forma armoniosa y activa las situaciones didácticas aplicadas, de esta manera favorecen su habla y al mismo tiempo adquieren un aprendizaje.

Los juegos que se propusieron se realizaron en pequeños grupos o equipos, los infantes elaboraban algunos productos y al mismo tiempo platicaban, charlaban e intercambiaban ideas para mejorar su trabajo.

En el caso de Monserrat, una pequeña con problemas de integración y por lo tanto de comunicación, esto fue mejorando paulatinamente, al inicio no se integraba en el equipo de trabajo, pero elaboraba su trabajo individual, lo hacía de manera correcta y respetando las indicaciones que le daba, esta pequeña no hablaba con sus compañeros ni con la educadora, pero poco a poco fue incorporándose al grupo, con el temor de ser rechazada, cuando al fin se integró, empezó a vencer su miedo a comunicarse.

Esto lo produjo el juego libre e inducido que practicaban casi a diario. La primera vez que Monserrat, pudo expresarse de forma oral con sus compañeros fue mientras se desarrollaba la actividad “Que es lo que ves” en esta situación favorecía los sentidos en específico el de la vista; el juego consistía en observar algunas imágenes que les mostraba, ellos opinaban lo que veían, se imaginaban algunas cosas, objetos, productos de la imaginación y creatividad, sin embargo al decir lo que veía lo hizo de forma espontánea, hasta ella se impresionó y reaccionó tapándose la boca, sin embargo se le animó a que siguiera expresándose pero ya no quiso, tal vez por temor o pena.

La otra actividad que ayudo a esta alumna fue la de “Coctel de frutas”, se pudo observar que platicaba y hasta corregía a alguna de sus compañeras, pero cuando se daba cuenta que la estaba observando se quedaba callada, tal vez porque tenía miedo a que le llame la atención por estar charlando mientras se está desarrollando la situación didáctica, sin embargo sentía que aún no me tenía la suficiente confianza o la seguridad de expresarse en público, pero en todo momento le brindé la confianza que necesitaba.

El juego libre tuvo muy buenos resultados, ya que los infantes expresaban lo que se imaginaban, charlaban aspectos de su vida diaria, lo que hacían en casa es decir las experiencias que les proporciona el medio que les rodea.

En la actividad “conociendo nuestro cuerpo” los infantes tuvieron la oportunidad de jugar libremente con sus muñecos y lo realizaron de manera ordenada, jugaron a los enfermeros, me di cuenta de la capacidad que cada uno posee, ya que hay líderes que en todo momento están aportando ideas para guiar el juego, se organizaron para asignarse los papeles que iban a desarrollar, algunos fueron médicos, otros paramédicos aunque ellos no los conocen con este nombre, otros pequeños fueron las personas heridas, y la situación que desarrollaron fue un accidente.

Tuve que explicarles de que forma realizarían la actividad para que ellos pudieran llevarla a cabo, todos estuvieron de acuerdo y les pareció divertido, cada quien escogió el papel que quería realizar, fue tan divertido para ellos que disfrutaron mucho de la actividad. Los infantes que fueron los “Heridos” se acostaron en el piso simulando que estaban desmayados, al llegar la ambulancia los “paramédicos y doctores” proporcionaban la ayuda necesaria para curarlos e interactuaban entre sí.

Durante este juego libre los párvulos mantuvieron una interacción constante y en todo momento, cada uno aportó lo que sabía de las ambulancias, doctores y de las personas que sufren accidentes y realizaban su papel de manera natural y divertida.

La estrategia del juego ofrece una alternativa para facilitar el trabajo en el aula y de esta manera tiende a buscar que los infantes adquieran nuevos conocimientos de una forma divertida y armoniosa entre los pequeños.

Sin embargo, el docente debe de ser responsable al emplear una estrategia, aunque sea juego libre debemos estar al pendiente de lo que los niños juegan y en dado caso intervenir y guiar el juego para que se favorezca el desarrollo de sus competencias. A pesar de que se usa esta estrategia la educadora debe tener la responsabilidad de planear sus actividades para que pueda favorecer las diversas competencias en los chicos.

A continuación se expone algunos puntos en los que hay que prestar mucha atención cuando usamos la estrategia del juego para favorecer las competencias educativas:

- Evitar que los niños usen el juego solo por pasar el tiempo, ya que como estrategia debemos utilizarlo para promover alguna competencia en la que los infantes estén deficientes.

- Es importante adaptar el juego según las edades de los pequeños, ya que es nuestra responsabilidad estar como guías de todas las actividades que estos desarrollen.

- Cada propuesta de juego es una oportunidad que tienen los alumnos para adquirir y fortalecer los valores y conocimientos que traen de casa.

- Cuando observen que los aprendices se cansaron del juego proponga una variante para que rescate la actividad y de esta forma se logre el objetivo planteado desde el inicio.

- El material es muy importante, debe ser atractivo y de acuerdo con la edad de los pequeños.

Al poder apoyarse en esos puntos se puede conseguir los objetivos propuestos y en todas las actividades donde se utilizó el juego como estrategia funciono porque los pequeños favorecieron su lenguaje, lo ampliaron y adquirieron nuevos conceptos, otro aspecto que se promovió fue la socialización y la integración en los diversos equipos de trabajo.

Una buena maestra de parvulario, y aun las que trabajan con niños entre los 6 y 8 años, saben que el juego para el niño es como el trabajo para un adulto. Es la reafirmación de su “yo” y la puerta que abre el conocimiento del mundo que lo rodea, el juego es el puente que le lleva a relacionarse con los otros.

La maestra que juega con sus alumnos fortalece la relación con ellos, los conoce de mejor manera, y tiene a su favor la confianza y el amor de sus alumnos que aceptarían gustosos después de jugar, trabajar en el interior del aula.

3.6 Los cantos y rondas para fortalecer el lenguaje de los educandos

Los cantos en la etapa preescolar juegan un papel muy importante para el desarrollo de las diversas actividades que se proponen. El canto surge de manera espontánea en el jardín de niños, al infante no solo le gusta cantar, sino que además tiene una gran tendencia para improvisar canciones.

A los pequeños les gusta cantar, sin embargo hay que saber que cantos emplear en cada nivel, también cuales conviene enseñar para favorecer alguna competencia.

El canto es el ejemplo musical de la voz, para poder enseñar alguno, el educador tiene que poner el ejemplo, ya que el niño posteriormente lo imita, recordemos que en los primeros años de su vida ellos aprenden por medio de la imitación los sonidos y posteriormente dirigen el funcionamiento de su voz.

Los párvulos aprenden a cantar escuchando a su mentor, del mismo modo que aprendió a hablar al escuchar a sus padres. Es por ello que al enseñar un canto el maestro debe de realizarlo lo mejor posible, apoyándose de diversos movimientos

corporales, hacer uso de la mímica y de ademanes que vayan acorde con el canto, ya que el educando canta como lo haga el educador.

Los cantos surgen espontáneamente en las diversas situaciones del jardín; a los pequeños no solo les gusta cantar, sino que además tiene una gran tendencia a improvisar canciones. El cantar es una forma de expresión que se apoya en las palabras, estas deberán ser emitidas correctamente por el educador. Las rondas son recursos muy buenos para favorecer el lenguaje sobre todo en aquellos párvulos que tienen dificultades para pronunciar algunas palabras.

Al iniciar el curso se tuvo la oportunidad de observar a los infantes, la mayoría tenía dificultades en el lenguaje oral, es por ello que se decidió aplicar los cantos para promover el mejoramiento lingüístico. Pero al enseñar cantos hay que seleccionar los que están aptos para la edad de los infantes, así como los que son adecuados a las diversas situaciones comunicativas que se van presentando en la vida diaria en la etapa preescolar.

El primer canto que se enseñó a los chicos fue “La casita”

Una casa yo busqué

Caminando la encontré

Cuando al fin la divisé

La puerta yo toqué

Juan, Juan, ábreme

Pum, pum, pum

Me disparó

Cuando al fin la puerta abrió

El me saludó.

Este canto tiene el propósito de que todos los niños se saludaran; los pequeños lo aprendieron muy rápido, a la semana ya se lo sabían y les fascinaba saludarse con esa canción.

Con esta actividad se percata el docente de la capacidad extraordinaria que tienen los niños para asimilar conocimientos siempre que les sean de interés, en ocasiones a los adultos nos es difícil aprender algo en tan poco tiempo, sin embargo los niños son unas esponjitas que absorben todo lo que está a su alrededor.

Posteriormente se les enseñó el canto “Las manitas”.

Saco una manita

La hago bailar

La cierro, la abro

Y la vuelve a guardar

Saco la otra manita

La hago bailar

La cierro la abro

Y la vuelvo a guardar

Saco las dos manitas

Las hago bailar

Las cierro, las abro

Y las vuelvo a guardar

A mis manos a mis manos
Yo las muevo y las paseo
Y las paseo haciendo así...
Haciendo ruido, mucho ruido
Alzando los pies, las manos también
Si yo pongo mis dos manos para arriba
Mis dos manos tocan el cielo
Si yo pongo mis manos para abajo
Mis dos manos tocan el suelo
Arriba arriba el cielo
Abajo abajo el suelo
Mis dos manos dicen ya
Y se van a descansar.

Este canto se enseñó para alcanzar el objetivo de que conociera su espacio y algunas partes del cuerpo, ya que se percató que hacían estos movimientos, pero no sabían los nombres de las direcciones en las cuales lo realizaban. Me sorprendió mucho la facilidad con la que comprendieron los educandos a través del canto de la direccionalidad de sus movimientos.

Cuando se inició la actividad de izquierda-derecha tenía la necesidad de que los infantes aprendieran su lateralidad, por lo tanto, empecé a enseñarles el canto “Las manos”.

Esta es mi mano derecha
Y esta es mi mano izquierda
Con ellas hoy jugaremos
Sus nombres hay que aprender
La mano derecha es una mariposa
Sube, baja y sale a pasear
La mano izquierda es como un patito
Cua cua cua, cua cua cua cua
La mano derecha es un conejito
Mueve sus orejas al compás
La mano izquierda es una arañita
Mira cuantas patitas al andar
La mano derecha se toca la oreja
Y la izquierda se pone a dar vueltas
La mano derecha busca su pareja
Y la izquierda la busca también
Hola soy derecha, hola soy izquierda,
Me da tanto gusto que quiero aplaudir.

Esta canción fue un gran recurso para que los niños conocieran sus extremidades (derecha-izquierda), lo que ayudó a que lo aprendieran, fue una de las situaciones didácticas que se propusieron para el conocimiento de derecha e izquierda, fueron aplicadas en una semana de actividades por lo tanto la canción se practicaba a diario como motivación de cada situación didáctica.

Para el conocimiento de los sentidos se promovió el canto “Lo que tengo”:

Dos ojitos tengo

Que saben mirar

Una naricita

Para respirar

Una boquita

Que sabe cantar

Y mis dos manitas

Que así aplaudirán

Dos orejitas

Que saben oír

Y mis dos piecitos

Que bailan así

Por medio de este canto los chicos conocieron los sentidos y aprendieron cual es la función de cada uno de estos órganos, esta fue una enseñanza de forma divertida y a su vez ejercitando su lenguaje oral.

Para el conocimiento de los colores se propuso el canto “Azul” en el cual los infantes relacionaron los colores con el nombre de una fruta, pues el canto tiene gran relación con las actividades que se realizaban en la vida diaria.

Azul es el cielo

Azul es el mar

Roja la manzana

Amarillo el sol

Verde la pera

Verde es el limón

Verde es la ranita

Que hace cloc cloc cloc

Otro canto muy divertido que se implemento fue el “muñeco”

Yo soy un muñeco

Que muy tieso esta

Dentro de su caja

Lo van a guardar

Miren como baja

Poco a poco va

Muy cerca del suelo

Tiene que quedar

Ya está dormidito

Ya va despertar

Cuando el piano

Cuenta hasta 10

Lo veraz saltar

1, 2, 3, 4,5....10

Este canto fue de gran utilidad para que aprendieran los números, los conocieran de forma ascendente y en forma con las diversas actividades y técnicas utilizadas.

Sin embargo, se tuvo que investigar cantos que se relacionaran con la socialización, ya que al principio los infantes aun no estaban integrados y cada uno traía diversos valores, por lo tanto había muchas diferencias que ocasionaban pleitos entre ellos, así que se decidió incrementar un nuevo canto donde se dieran cuenta de la importancia de la amistad, este canto se llama “Las manos que se pelean”.

Si mis manos se mirarán

Se querrían un poco más

Entonces se besarían

Y saldrían a jugar

Pero a una de mis manos

Yo no sé qué le pasó

Pues de pronto dio un gran salto

Y a la otra le pegó

Se pelearon un buen rato

Hasta que una se cansó

Y acostándose en el piso

Dormidita se quedó

Y la otra arrepentida

A su amiga acarició

Prometió no pelear nunca

Y muy fuerte la abrazó.

Para enseñar un canto nuevo en el jardín de niños se debe tomar en cuenta en primer lugar al centro de interés que habrá de desarrollarse en ese día o semana ya que estarán sujetas a todas las actividades que se desenvuelvan. La dicción que se emplee deberá ser clara, pronunciando claramente el juego de palabras y frases que desee que los pequeños repitan.

La letra de los cantos debe de ser sencillas y fácil en cuanto a la asimilación, comprensión y entonación de las frases que contiene, así también debe transmitir un mensaje armónico, dulce y motivador que se preste fácilmente a la memorización.

Los temas de los cantos que se enseñó a los párvulos estuvieron de acuerdo a su edad, madurez y respondiendo a los intereses e inquietudes que se les presentaron en distintos momentos. El tema de las canciones sirvió para realizar una secuencia en las actividades que propuestas para los niños.

Pero no solo se enseñó cantos que se relacionaran con las situaciones didácticas que ahí se desenvolvían, se decidió incorporar las rondas por ser parte importante en nuestra cultura, al practicar las rondas tradicionales, los párvulos fortalecieron destrezas, habilidades, valores y actitudes que son necesarias para el desarrollo integral sobre todo en los primeros año de vida, a su vez las rondas permitieron que los pequeños conocieran su esquema corporal; al formar una ronda aprenden a relacionar su cuerpo con el espacio físico, a ubicarse y a guardar distancia.

Al cantar, reír y jugar en las rondas el niño expresa de modo espontáneo sus emociones, vivencias, sentimientos e ideas a la vez que se familiariza con los juegos y rondas tradicionales de su entorno.

La primera ronda que se les enseñó a jugar fue “La víbora de la mar”

A la víbora víbora
de la mar
De la mar
Por aquí pueden pasar
Los de adelante corren mucho
Y los de atrás se quedarán
Tras, tras, tras
Una mexicana que fruta vendía
Ciruela, chabacano
Melón o sandía
Verbena, verbena
La virgen de la cueva
Que llueva que llueva
Jardín de matatena
Campanita de oro
Déjame pasar
Con todos mis hijos
Menos el de atrás tras, tras.

Les fascinaba jugar esta ronda, siempre pedían que los acompañaran, la víbora de la mar ayudó a que los pequeños desarrollarán el lenguaje de forma dinámica y a su vez tuvieran un lenguaje fluido.

La ronda de “Caperucita y el lobo” fue una de las favoritas, ya que a muchos alumnos les gustaba ser el lobo, los que interpretaban este papel ejercitaban su lenguaje puesto que tenían que hablar fuerte y expresando diversas frases:

Jugaremos en el bosque

Mientras que el lobo no está aquí

Y si el lobo aparece

A todo nos comerá

¿Lobo estás aquí?

Lobo: me estoy bañando

Jugaremos en el bosque

Mientras que el lobo no está aquí

Y si el lobo aparece

A todos nos comerá

¿Lobo estás aquí?

Lobo: me estoy vistiendo

Jugaremos en el bosque

Mientras que el lobo no está aquí

Y si el lobo aparece

A todos nos comerá

¿Lobo estás aquí?

Siiiiiiiiiiii y me los comeré.

3.7 Las estrategias educativas en preescolar

La estrategia es, un sistema de planificación aplicable a un conjunto articulado de acciones para llegar a una meta. Por lo tanto, la estrategia didáctica es un sistema de acciones o conjunto de actividades del profesor y sus estudiantes, organizadas y planificadas por el docente con la finalidad de posibilitar el aprendizaje de los estudiantes.

Para evitar confusión se presentan los conceptos básicos que harán énfasis en los dos tipos de estrategias que usa el docente:

Estrategias de aprendizaje: para aprender, recordar y usar la información. Consiste en un procedimiento o conjunto de pasos o habilidades que un estudiante adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. La responsabilidad recae sobre el estudiante (comprensión de textos académicos, composición de textos, solución de problemas, etc.). Los estudiantes pasan por procesos como reconocer el nuevo conocimiento, revisar sus conceptos previos sobre el mismo, organizar y restaurar ese conocimiento previo, ensamblarlo con el nuevo y asimilarlo e interpretar todo lo que ha ocurrido con su saber sobre el tema.

Las estrategias de aprendizaje en términos generales, una gran parte de las definiciones coinciden en los siguientes puntos:

- Son procedimientos.
- Pueden incluir varias técnicas, operaciones o actividades específicas.
- Persiguen un propósito determinado: el aprendizaje y la solución de problemas académicos y/o aquellos otros aspectos vinculados con ellos.

- Son más que los "hábitos de estudio" porque se realizan flexiblemente.
- Pueden ser abiertas (públicas) o reservadas (privadas).
- Son instrumentos socioculturales aprendidos en contextos de interacción con alguien que sabe más.

La ejecución de las estrategias de aprendizaje ocurre en asociación con otros tipos de recursos y procesos cognitivos de que dispone cualquier estudiante. Diversos autores concuerdan con la necesidad de distinguir entre varios tipos de conocimiento que poseemos y utilizamos durante el aprendizaje:

Procesos cognitivos básicos: Se refieren a todas aquellas operaciones y procesos involucrados en el procesamiento de la información como atención, percepción, codificación, almacenamiento y recuperación, etcétera.

Base de conocimientos: Se refiere al bagaje de hechos, conceptos y principios que se posee el cual está organizado en forma de un reticulado jerárquico (constituido por esquemas) llamado también "conocimientos previos".

Conocimiento estratégico: Este tipo de conocimiento tiene que ver directamente con lo llamado aquí estrategias de aprendizaje. Brown lo describe como saber cómo conocer.

Conocimiento meta cognitivo: se refiere al conocimiento que poseemos sobre qué y cómo lo sabemos, así como al conocimiento que tenemos sobre nuestros procesos y operaciones cognitivas cuando aprendemos, recordamos o solucionamos problemas.

Por lo tanto, las estrategias de aprendizaje, son el conjunto de actividades, técnicas y medios que se planifican de acuerdo con las necesidades de la población a la cual van dirigidas, los objetivos que persiguen y la naturaleza de las áreas y cursos, todo esto con la finalidad de hacer más efectivo el proceso de aprendizaje. Éstas son conjuntamente con los contenidos, objetivos y la evaluación de los aprendizajes, componentes fundamentales del proceso de aprendizaje.

Estrategia de enseñanza: Son todas aquellas ayudas planteadas por el docente que se proporcionan al estudiante para facilitar un procesamiento más profundo de la información. A saber, todos aquellos procedimientos o recursos utilizados por quien enseña para promover aprendizajes significativos.

El énfasis se encuentra en el diseño, programación, elaboración y realización de los contenidos a aprender por vía verbal o escrita. Las estrategias de enseñanza deben ser diseñadas de tal manera que estimulen a los estudiantes a observar, analizar, opinar, formular hipótesis, buscar soluciones y descubrir el conocimiento por sí mismos. Organizar las clases como ambientes para que los estudiantes aprendan a aprender.

Diversas estrategias de enseñanza pueden incluirse antes (pre instruccionales), durante (construccionales) o después (pos instruccionales) de un contenido curricular específico. Díaz y Hernández realizar una clasificación de las estrategias precisamente basándose en el momento de uso y presentación.

Las estrategias pre instruccionales por lo general preparan y alertan al estudiante en relación a qué y cómo va a aprender (activación de conocimientos y experiencias previas pertinentes), y le permiten ubicarse en el contexto del aprendizaje pertinente.

Algunas de las estrategias pre instruccionales típicas son: los objetivos y el organizador previo.

Las estrategias con instruccionales apoyan los contenidos curriculares durante el proceso mismo de enseñanza o de la lectura del texto de enseñanza. Cubren funciones como: detección de la información principal, conceptualización de contenidos, delimitación de la organización, estructura e interrelaciones entre dichos contenidos, y mantenimiento de la atención y motivación. Aquí pueden incluirse estrategias como: ilustraciones, redes semánticas, mapas conceptuales y analogías y otras.

Las estrategias pos instruccionales se presentan después del contenido que se ha de aprender, y permiten al estudiante formar una visión sintética, integradora e incluso crítica del material. En otros casos le permiten valorar su propio aprendizaje. Algunas de las estrategias pos instruccionales más reconocidas son: preguntas intercaladas, resúmenes finales, redes semánticas, mapas conceptuales.

Uno de los objetivos más valorados y perseguidos dentro de la educación a través de la historia, es la de enseñar a los estudiantes a que se vuelvan aprendices autónomos, independientes y autorregulados, capaces de aprender a aprender.

Aprender de una manera estratégica, según los estudios de Díaz y Hernández, implica que el estudiante:

- Controle sus procesos de aprendizaje.
- Se dé cuenta de lo que hace.
- Capte las exigencias de la tarea y responda consecuentemente.
- Planifique y examine sus propias realizaciones, pudiendo identificar aciertos y dificultades.

- Emplee estrategias de estudios pertinentes para cada situación.
- Valore los logros obtenidos y corrija sus errores.

Las estrategias que se utilicen en el trabajo con los niños son de gran importancia ya que facilitarán el logro de los objetivos que se quieran alcanzar.

De igual manera, Gagné (1987) propone que las estrategias cognoscitivas son capacidades internamente organizadas de las cuales hace uso el educando para guiar su propia atención, aprendizaje, recuerdo y pensamiento, y las utiliza para pensar acerca de lo que ha aprendido y para la solución de problemas. Las estrategias constituyen formas con las que el sujeto cuenta para controlar los procesos de aprendizaje.

Dansereau (1985), afirma que de la técnica empleada depende el tipo de aprendizaje que se produzca ya sea memorístico o significativo. Sin embargo, ambos tipos representan un continuo, ya que de acuerdo con la teoría de Ausubel, la memorización o repetición se incorpora en las primeras fases del aprendizaje significativo. Por lo tanto, cualquiera que sea el tipo de aprendizaje que finalmente se produzca, las estrategias ayudan al niño a adquirir el conocimiento con mayor facilidad, a retenerlo y recuperarlo en el momento necesario.

Todas las estrategias ayudan a mejorar la enseñanza y proporciona mejores conocimientos para la docencia. Y además es de gran importancia para la educación en general.

Las estrategias básicas de aprendizaje son los planes generales de organización para el trabajo en preescolar. Es decir que éstas te apoyan a la secuencia didáctica en una

aplicación más compuesta y enriquecedora para la etapa de crecimiento de los niños. Dichas estrategias delimitan a las secuencias didácticas con un toque de función eficaz, realizando así un camino más seguro y estructurado, con un fin más significativo y fácil de seguir para los docentes.

Las estrategias de aprendizaje son seis:

1. El aprendizaje a través del juego.
2. El ejercicio de la expresión oral.
3. El trabajo con textos.
4. La observación de objetos del entorno.
5. La resolución de problemas.
6. La experimentación.

El aprendizaje a través del juego: Esta herramienta es la más usada, ya que el niño aprende a través del juego, y con ella ayuda a que los párvulos desarrollen la imaginación, exploren, muestren interés, etcétera. Las actividades tienen que ser atractivas y estimulantes para los niños; esta estrategia es la más eficaz para llamar la atención de los infantes al momento de participar en las actividades planeadas y se apoya también de la resolución de problemas en los retos que se le presenten a los párvulos.

El ejercicio de la expresión oral: Busca darle al niño un apoyo y expandir su léxico, así como otorgarle la seguridad de dirigirse verbalmente en cualquier situación. En ella es necesario propiciar la participación oral del niño, estimular sus comentarios, realizar preguntas abiertas y darle confianza. Con dicha estrategia favoreces el diálogo, la expresión, entre otras.

El trabajo con textos: Busca familiarizar al niño con lecturas y signos básicos de escritura. Con esta estrategia se promueve el interés, seguridad y la facilidad de palabra. Para esto el lenguaje que el docente utilice debe ser claro y sencillo para que el niño lo comprenda.

La observación de objetos del entorno: Establece un vínculo de contacto con el medio natural. El niño aquí debe interesarse por su medio, asimilando como una fuente de aprendizaje, desarrollando habilidad de observación, el reunir datos, describir, clasificar, formular, etcétera.

La resolución de problemas: Busca enfrentar al niño con problemáticas a las cuales tenga que darles una solución, es decir, que represente un reto para ellos. Con esta estrategia el niño desarrolla el pensamiento lógico, la creatividad, imaginación, espontaneidad, interpretación y observación.

La experimentación: Dentro de esta estrategia el niño desarrolla la observación, la comunicación, ya que describe y supone, así mismo la habilidad cognitiva porque organiza datos y da posibles soluciones y su capacidad de análisis debido a que compara, toma decisiones y argumenta.

Todas éstas son las estrategias de aprendizaje, las cuales ayudan al docente a ubicar mejor las diversas actividades que se vayan a realizar con los niños, dependiendo de la actividad y la planeación será la estrategia que se ubicará y ayudará a identificar qué aspectos se pueden favorecer con ellas.

CONCLUSIÓN

Al iniciarse el documento recepcional, se tuvo la oportunidad de observar a los infantes durante una semana de actividades y en base a las actitudes, intereses y necesidades que surgieron se plantearon algunas preguntas a las que se fueron dando respuesta en el transcurso de las prácticas a través de las observaciones que se hacían después de cada actividad aplicada.

Con ayuda de estas acciones los niños aprendieron a convivir de forma armónica respetando a sus compañeros, adquirieron paulatinamente un amplio vocabulario, a expresar de forma clara, sencilla y fluida sus conocimientos, sus experiencias y pensamientos e ideas que les surgían en las diversas actividades que realizaban. El aprendizaje a través del juego fue una estrategia básica para el desarrollo de las situaciones didácticas, en especial en las actividades “conociendo nuestro cuerpo”, “cockteíl de frutas” e “izquierda- derecha”, con las cuales se logró que los infantes se integrarán al grupo de pares, que adquirieran seguridad para expresarse frente a sus compañeros, y desarrollarán un lenguaje amplio y fluido.

Como docente se siente una gran satisfacción al convivir con estos chicos ya que cada uno aporta un aprendizaje distinto, se tuvo la oportunidad de conocerlos a fondo, que tuviéramos la oportunidad de ganarse su confianza y cariño, interactuar con ellos en las diversas actividades y que a su vez aprendieran en cada una de las situaciones didácticas propuestas.

Fue una grata experiencia en la cual surgieron diversos acontecimientos, buenos y en ocasiones no tanto pero todo ello ayudó a la formación docente, la cual aportó conocimientos para una nueva tarea educativa y así valorar el trabajo arduo de un docente frente a grupo y lograr descubrir los sentimientos, emociones y aprendizajes adquiridos por los niños de preescolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ausubel, D. (1978) Teoría del aprendizaje significativo. Editorial Trillas, México.

Binet, A. & Simon, T. (1908) Creatividad e inteligencia en los niños. Editorial Paidós, España.

Castillo P (2008) Estrategias y enseñanza-aprendizaje de la lectura. Ed. Trillas. México.

Fernández, E (2010) Estrategias de la expresión oral en niños. Editorial Aiqué. México.

Ferreiro (2006) La estrategia en el aprendizaje oral. Una guía para profesores, Editorial Trillas. México.

Linuesa M. (2001) Enseñar a leer en la escuela inicial. Editorial Pirámide. México.

Martínez, E. (2003) Cantos infantiles. Editorial Cultural 2003. México.

Ortega R. (2007) Usos prácticos para la enseñanza y el aprendizaje. Editorial Cultural 2007. México.

Richelle, M. (1986) Adquisición y Desarrollo del Lenguaje I y II. Santillana. México.

Santillana (2008) Cantos, rondas y juegos académicos. Editorial Santillana, México.

Secretaría de Educación Pública (2002) Lineamientos para la organización del trabajo académico. Talleres de impresores Encuadernadores S.A. de C.V. México.

Secretaría de Educación Pública (2002) Orientaciones Académicas para La Elaboración del Documento Recepcional. Gráfico Editorial S.A. de C.V, México.

Secretaría de Educación Pública (2011). Programa de Educación Preescolar 2011. México.

Solé, Isabel. (1998). Estrategias de lectura.Ed. Grad. Barcelona:

UNESCO, & Educación, T. d. (1999). *El desarrollo del niño en la primera infancia: echar los cimientos del aprendizaje*. Francia: Talleres de UNESCO. Obtenido de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116350so.pdf>

Vygotski, L. S. (1982). *La imaginación y el arte en la infancia (ensayo psicológico)*. Madrid: Akal.

GLOSARIO

Entorno: Ambiente que rodea al niño.

Párvulo: Niño de corta edad.

Graffías: Descripción de un objeto que se representa por medio de figuras o signos.

Motivar: Disponer del ánimo de alguien para que proceda de un determinado modo.

Integración: Hacer que alguien pase a formar parte de un todo.

Interactuar: Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más personas.

Cognitivo: Perteneciente o relativo al conocimiento.

Vertientes: Aspecto, punto de vista.

Egocentrismo: Exagerada exaltación de la propia personalidad, hasta considerarlo como centro de la atención y actividad general.

Socialización: Promover las condiciones sociales que favorezcan en los seres humanos el desarrollo integral de su persona.

Incentivos: estímulo que se ofrece a una persona, grupo o sector de la economía con el fin de elevar la producción y mejorar los rendimientos.

Autoestima: Valoración generalmente positiva de sí mismo.

Afectividad: Conjunto de sentimientos, emociones y pasiones de una persona.
Tendencia a la reacción emotiva o sentimental.

Competencia: Conjunto de capacidades que incluyen conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Lúdico: Perteneciente o relativo al juego.